

ORIGEN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR MEXICANA

Carlos Aviña*

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo presentar algunos principios fundamentales sobre los que la educación superior tradicionalmente se ha mantenido, es decir las características de las universidades medievales, la herencia británica y su influencia en la educación en Estados Unidos. También se muestra el origen de la educación superior mexicana y los principales rasgos de la relación entre enseñanza e investigación en México y Estados Unidos. Considero que el análisis de las raíces de la educación superior en ambos países es importante en el contexto del estudio sobre el estado de la educación superior en México. En mi opinión, no podemos adelantar a discusiones acerca del estado actual de la educación en las diferentes disciplinas del conocimiento sin comprender las circunstancias y características sobre las que la educación superior ha evolucionado en los dos países.

Los orígenes del mundo académico

El paradigma filosófico sobre el mundo académico se encuentra en los antiguos griegos, representado en los diálogos de autores como Platón. En ellos, Platón hace énfasis sobre una instrucción didáctica en la cual el proceso de aprendizaje se logra a través de la maestría del propio estudiante en la técnica de preguntar y responder preguntas. Platón percibía como el fin de la educación superior la preparación del

individuo por la búsqueda de la sociedad ideal; por esto, estuvo a favor de una educación vocacional. Aristóteles, por otra parte, clamaba que el fin de la educación era preparar al individuo para la búsqueda desinteresada de la verdad, de manera que para Aristóteles el ideal era una educación liberal. Fue Sócrates, discípulo de Platón, quien funda una escuela, que es considerada como la primera universidad.¹

En pocas palabras, hay que decir que la filosofía de Platón y Aristóteles ha permeado la tradición intelectual de Occidente desde aquella época, haciendo énfasis en la razón humana como el proceso más válido para el reconocimiento y establecimiento del conocimiento.

La universidad medieval

La universidad moderna tiene sus orígenes en los tiempos medievales. Las universidades medievales surgieron como resultado de un movimiento en donde los estudiantes se reunían alrededor de los maestros en escuelas adscritas a catedrales en centros conocidos como *studia generaliza* y con un enfoque esencialmente teológico. Por esto, en la edad media las universidades fueron valoradas por su distanciamiento del mundo.

En el siglo XII, los dos centros que llegaron a convertirse en los modelos de posteriores fundaciones fueron París y Bolonia. En París los escolares, y en Bolonia los estudiantes fundaron una corporación legal que consecuentemente adquirió el termino *universitas*. En la Universi-

* Profesor de asignatura en la división de contaduría del CUCEA de la Universidad de Guadalajara. Coordinador en la dirección de desarrollo municipal de la Secretaría General de Gobierno del estado de Jalisco.

dad de París, el sistema consistía en escuelas conectadas con monasterios y con catedrales. Allí, el currículo fue diseñado para asegurar el conocimiento necesario para la instrucción religiosa y el estudio de las artes liberales. En tanto que en Bolonia, la característica secular de la educación fue acentuada, como respuesta a la necesidad de facilidades educativas para los hombres de negocios y los problemas de administración de la ciudad.²

Las universidades de París y Bolonia influenciaron a las universidades británicas de Oxford y Cambridge, las cuales heredaron sus estructuras institucionales.

La universidad medieval británica

En el Reino Unido, los colegios teológicos de Oxford y Cambridge son reconocidos como las instituciones embrionarias. Oxford nace en 1224 y la Universidad de Cambridge en 1318. Una característica particular de estas universidades es que el currículo se desarrolló sobre las artes liberales. El propósito de ambas universidades fue preparar escolares clásicamente educados, teólogos, abogados y físicos. Esto es, la educación medieval inglesa fue diseñada para preparar a grupos privilegiados no a las masas. Los objetos de estudio eran controlados por un continuo repaso y demostración. Esto significa que las principales características de la educación superior en los tiempos medievales fueron la inclusión de un proceso participativo para aprender e interrogar. También, el gobierno interno y la autonomía institucional fueron un rasgo de estas instituciones.³ Este sistema educativo fue exportado a América cuando los colonos ingleses se establecieron en Estados Unidos.

La fundación de la educación superior en Estados Unidos

No obstante que los colonos franceses, españoles y holandeses fundaron escuelas en los siglos XVII y XVIII en Estados Unidos, fueron los colonos ingleses quienes tuvieron el más significativo impacto sobre la educación en este país. En aquel tiempo, los modelos educativos de Oxford y Cambridge fueron reproducidos

por las universidades de la colonia. Sin embargo, la tradición intelectual europea inglesa tuvo que ser adecuada y diversificada en concordancia a las variadas condiciones de las diferentes regiones colonizadas.

La principal característica de la herencia inglesa fue la creencia de que la educación debería estar basada en la doctrina religiosa y aun más, debería centrarse en las clases sociales. Para este propósito, los colonos crearon un doble sistema, uno diseñado para los pobres y otro para los ricos.

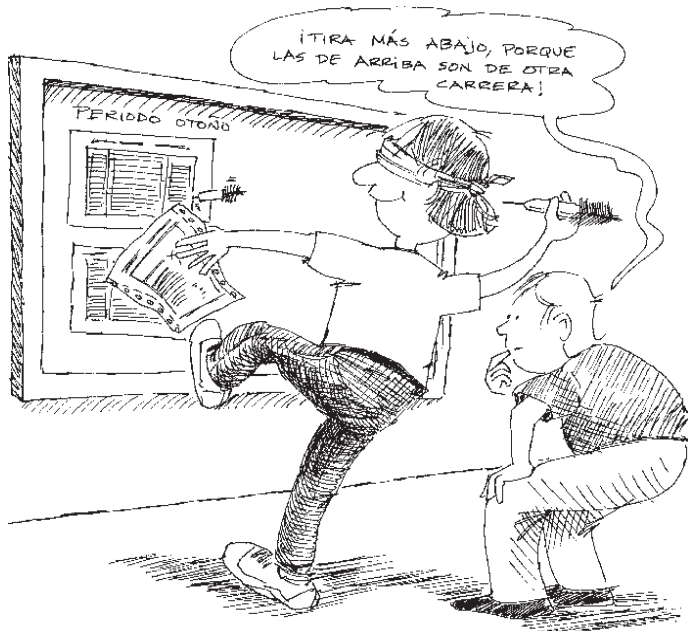
El modelo escocés para la educación tuvo también un fuerte impacto en las universidades de Estados Unidos. La influencia se puede observar en la Universidad de Pennsylvania y en el Colegio de Nueva Jersey fundado en 1742, en los cuales fueron introducidos el utilitarismo y la ciencia. Fue hasta el periodo de 1776 a 1830 cuando una transformación cultural tuvo lugar en las ideas educativas importadas del Reino Unido a Estados Unidos. En aquel tiempo la educación y las instituciones fueron replanteadas para adecuarse a las necesidades de la nueva nación. Como un ejemplo, en 1825 la Universidad de Virginia fue establecida y estaba libre de dominación religiosa.⁴

Al final del siglo XIX el modelo alemán de educación superior también tuvo una significativa influencia en las universidades de Estados Unidos.⁵ Entonces, llega el énfasis en la tutoría y la investigación y a partir de ese momento la relación entre la enseñanza y la investigación llega a ser una condición necesaria para descubrir la verdad y el avance del conocimiento.

El papel de los miembros de la facultad en las universidades de Estados Unidos

En las universidades de Estados Unidos los miembros de la facultad son usualmente miembros de un departamento dentro de un colegio u escuela y poseen el grado de doctor. La permanencia y promoción se gana por varios factores académicos, tales como la competencia o habilidad para enseñar y el servicio a la profesión y a la universidad. El énfasis es puesto en la productividad de investigación como un factor importante para la promoción de los miem-

bros de la facultad. Entonces, los académicos son motivados a hacer investigación y a publicar los resultados de su investigación en revistas escolares y en libros.⁶



La educación superior en México

En México la educación superior fue fuertemente influenciada por la herencia española, a partir del momento mismo de la conquista. En 1551 se funda la Real y Pontificia Universidad de México por un decreto real de la Corona Española. El currículo incluía cursos de teología, sagrados estudios, canon, leyes, artes, retórica y gramática. Sin embargo, la universidad no era una institución autónoma porque se administraba bajo las reglas de la Universidad de Salamanca, y además la Corona Española podía influir en la vida de la universidad a través del virrey. La segunda universidad creada en México fue la Real y Pontificia Universidad de Guadalajara fundada en 1791. Otros colegios e instituciones de educación superior fueron establecidos en todo el país, fundados por hombres religiosos. Luque Alcaine⁷ observa que en aquel tiempo el conocimiento era transmitido por una didáctica presentación de un tema específico hecho por el maestro y una discusión subsecuente del objeto de estudio por los alumnos.

Entonces, el método de razonamiento era el medio a través del cual los estudiantes reconocían y adquirían el conocimiento. En 1857 el emperador Maximiliano emitió un decreto que cerró la Universidad de México. Fue hasta 1910 cuando la Universidad Nacional de México fue restablecida como una institución secular. Desde entonces, numerosas instituciones de educación superior han sido establecidas por los gobiernos locales y por fundaciones privadas. Guerra observa que para 1982, 300 instituciones de educación superior existían en México.

La finalidad de la educación superior en México

El propósito de la educación superior en México como lo describe Guerra⁸ es el avance y la diseminación del conocimiento. Sin embargo, él argumenta que en el ámbito de licenciaturas los programas están diseñados primordialmente para la transmisión del conocimiento.

Guerra señala:

En general, la relación entre enseñanza e investigación es nula, con algunas pocas innovaciones que en los últimos años han experimentado algunas instituciones. Consecuentemente, el modelo que prevalece enfatiza la enseñanza de teoría. Entonces, el objeto de conocimiento es transmitido por esta clase de método, el cual no considera su aplicación ni su uso.⁸

A continuación vamos a conocer la posición que la investigación tiene en las universidades mexicanas.

El papel de los miembros de la facultad en las universidades mexicanas

Guerra⁹ argumenta que existe una falta de investigación en las universidades mexicanas, como consecuencia de que los programas y métodos de enseñanza empleados se enfocan a la transmisión del conocimiento. Ello incide negativamente en el desarrollo de los estudiantes porque este método de educación fomenta una actitud receptiva en los alumnos.

Este problema se acentúa por el hecho de que el proceso de reclutamiento de los miem-

bros de la facultad que ha prevalecido por un largo tiempo en las universidades mexicanas es aquel en el cual los académicos son profesionales activos los cuales dedican parte de su tiempo a enseñar uno o dos cursos como una invitación del departamento o escuela.

Consecuentemente, un profesor que no tiene experiencia profesional en trabajos de investigación no será capaz de transmitir este medio de adquirir conocimiento a sus estudiantes.

Algunas conclusiones

El análisis histórico sobre el origen de la educación superior en México y Estados Unidos y su consecuente efecto en el papel de los miembros de la facultad en ambos países nos invita a reflexionar sobre la relación que existe entre enseñanza e investigación, puesto que es en este vínculo en donde radica la divergente herencia educacional en ambos países. En Estados Unidos, las actividades de investigación que se llevan a cabo en las universidades son consideradas como un medio para mejorar la calidad de la enseñanza. Por el contrario, en las universidades mexicanas los académicos raramente están envueltos en trabajos de investigación. Por lo tanto, la educación superior en México puede estar en riesgo de ser un proceso de repetir lo que ha sido dicho, con la consecuente falta de una participación creativa de los estudiantes en el proceso educativo. En otras palabras, un sistema educacional que se enfoca en practica de enseñanza que limite en los estudiantes la búsqueda desinteresada de la verdad les niega la oportunidad de experimentar la sensación de autorrealización que brinda el proceso de descubrir otros puntos de vista sobre un objeto particular y confrontarlo con su personal punto de vista. Por esto, los estudiantes de grado universitario deben de ser sujetos que participen activamente en trabajos de investigación.

Sin embargo, la casi nula relación entre enseñanza e investigación puede causar que la educación mexicana sea dependiente de lo que es considerado como conocimiento valuable en otros ambientes culturales sin contrapo-

sición alguna. Por lo tanto, es necesario que exista voluntad para promover actividades de investigación dentro de las universidades mexicanas, la cual es necesaria. Por lo que cabe preguntar ¿cuál es la causa de la casi nula relación entre enseñanza e investigación en las universidades mexicanas?, ¿por qué la falta de atención de los hacedores de las políticas sobre educación al papel que las universidades deben desempeñar en la sociedad?

Barojas ha puntualizado que:

La falta, casi nula, o inadecuada actividad de investigación en mi país, será el reflejo de la clase de vasallaje a que el país estará atado. Lo que es más, sin profesores que estén interesados en actividades de investigación la universidad debería ser considerada como una institución muerta.¹⁰

En la época que vivimos el discurso es hacia la innovación, se requiere una valoración crítica de la función de la universidad, pero la interpretación de la función de la universidad debe considerar el contexto social y cultural del cual las universidades son parte, pues transformar la educación sin un entendimiento del ambiente cultural y económico dentro del cual la universidad se desarrolla podría dirigirnos hacia efectos contradictorios.

Notas

1. Barnett, Ronald. "The idea of higher Education", en Keynes, Milton, *Society for research into higher education*, Open University Press, Londres, 1990; Minogue, Kenneth, R. *The concept of a university*, Willmer Brothers Ltd, Londres, 1973.
2. Wieruszowski, Helene. *The medieval university*, D. Van Nostrand Co., Nueva York, 1966.
3. Barnett, Ronald. *Op. cit.*
4. Gutek, Gerald Lee. *Education and schooling in America*, Prentice, Nueva Jersey, 1988.
5. Flexner, Abraham. *Universities: american, english, german*, Oxford University, Nueva York, 1968.
6. Gutek, Gerald Lee. *Op. cit.*
7. Luque Alcaine, Elisa. *La educación en Nueva España en el siglo XVII*, Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, Sevilla, 1970.
8. Rangel Guerra, Alfonso. *La educación superior en México*, El Colegio de México, México, 1983.
9. *Ibidem.*
10. Barojas Weber, Jorge. *La enseñanza como vínculo entre la investigación y la extensión universitaria*, Universidad Autónoma de México, México, 1982.